

Session Track: Old World Craftsmanship
Session Code: CS06a

Paper: La arquitectura de las Islas Canarias como puente entre la europea y la americana

Presented by

Ignacio-Javier Gil Crespo Profesor Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Universidad Politécnica de Madrid
Madrid, España

Javier de Cárdenas y Chávarri, Profesor, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, Madrid, España

Speaker(s) Biography

Javier de Cárdenas y Chávarri: Doctor Arquitecto, Catedrático de Construcción de la ETS de Arquitectura de Madrid, Director del Máster de Dirección de Empresas Constructoras e Inmobiliarias, Presidente de la Fundación Diego de Sagredo.

Ignacio Javier Gil Crespo: Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Editor del Boletín de la Sociedad Española de Historia de la Construcción, Técnico Inspector de Obras de Edificación.

Luis Maldonado Ramos: Doctor Arquitecto, Catedrático de Construcción de la ETS de Arquitectura, Codirector del Centro de Investigación de Arquitectura Tradicional, Responsable del Grupo GEINOS (para el fomento de la investigación de la arquitectura construida con tierra)

Abstract

La conquista de las islas Canarias a partir del siglo XV por parte de la Corona de Castilla supuso la apertura de todo un nuevo horizonte comercial y cultural por el Atlántico. Cuando se descubre el continente americano, la estratégica posición de las Canarias las convierte en un enclave adelantado de las tierras españolas ideal para las relaciones entre la vieja Europa y el Nuevo Mundo. Están situadas en una latitud subtropical del hemisferio norte y con unos elementos climáticos parecidos a los del área caribeña. El fuerte viento “alisio” del NNE (denominado “tradewind” o viento del comercio) que domina el clima canario, facilitó la navegación por el Atlántico a partir del siglo XV. Las rutas comerciales empleaban estos vientos para impulsar los barcos desde la península ibérica hasta las islas Canarias, donde hacían escala. Allí se producía una encrucijada de rutas marítimas: la ruta a las Indias Orientales que rodeaba el continente africano y la ruta a las nuevas Indias Occidentales (América). Es lógico que esta situación de encrucijada en unas tierras sin tradición cultural acabase determinando una cultura importada, no solo entre las Colonias y la Metrópoli, sino entre todas las islas de la Macaronesia (Azores, Madeira y Porto Santo, Salvajes, Canarias y Cabo Verde) entre las que se establecen numerosas relaciones y, en consecuencia, intercambios culturales cuya dimensión arquitectónica será estudiada en nuestra comunicación.

Ya Colón, en sus viajes al Nuevo Mundo, hizo escala en estas islas. Las órdenes religiosas que iniciaron la evangelización de las nuevas tierras seguían la misma ruta. Franciscanos y dominicos fundaron conventos en la isla de La Palma como etapa intermedia en su viaje para llevar la fe cristiana a las nuevas tierras. En esta misma isla, por Real Cédula de 24 de junio de 1558, se designó el primer Juzgado de Indias, encargado de despachar los buques comerciales entre América, Flandes, Inglaterra, España y los demás puertos canarios. Otro hecho de suma importancia es la fuerte emigración de los habitantes isleños a iberoamérica, en especial a la zona caribeña. Para contribuir a la

colonización y poblamiento del nuevo continente con familias “europeas”, Felipe V decretó en 1678 que por cada cien toneladas de mercancías con destino a América viajaran cinco familias canarias.

Teniendo en cuenta todas estas cuestiones, se pueden explicar las relaciones entre las arquitecturas canarias e hispanoamericanas. Las similitudes climáticas permitieron la extrapolación de la casa-patio propia del sur de España, de tradición islámica, a las islas Canarias y desde allí al Nuevo Mundo. La ventana canaria de origen así mismo musulmán, que permite la ventilación cruzada de la estancia así como la regulación de la radiación solar, es otro elemento que se repite en la arquitectura caribeña, donde las estrategias bioclimáticas de ambas arquitecturas son básicamente las mismas. Las influencias culturales se dieron en ambos sentidos; en el archipiélago canario se encuentran numerosos elementos arquitectónicos de origen caribeño.

No solo en la arquitectura se dan estas similitudes, sino que también el urbanismo fundacional de las ciudades americanas y canarias presentan semejanzas: una plaza mayor en la que tienen representación los edificios de los poderes civil y religioso actúa como centro geométrico y urbano. Canarias se convirtió de este modo en un modelo a seguir en las lluevas tierras descubiertas y conquistadas.

Así pues, se puede hablar de una corriente de influencia cultural de ida y vuelta entre Europa y América. Entre ambos polos se sitúan las islas Canarias como filtro que absorbe la cultura europea, donde reposa y se forja una nueva arquitectura que a su vez vuelve a influir en las nuevas colonias americanas.

Session Track: Old World Craftsmanship
Session Code: CS06b

Paper: La madera en la arquitectura Mexicana

Presented by

Carlos Flores Marini Presidente de la Organización del Gran Caribe para los Monumentos y Sitios
CONSTHAL S. A. de C. V.
Ciudad de México, Distrito Federal México

Speaker(s) Biography

S E M B L A N Z A

El Arq. Carlos Flores Marini se ha dedicado en forma especial a la Conservación y Restauración del Patrimonio Monumental, tanto en México como América latina.

Titulado en la Universidad Nacional Autónoma de México, ha realizado estudios especializados en la misma UNAM y en el extranjero. Inició su vida profesional trabajando en la zona arqueológica de Cuicuilco, para posteriormente ocupar la jefatura de Monumentos Coloniales del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Formó parte de la Delegación Mexicana al II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos en Monumentos Históricos llevado a cabo en Venecia en mayo de 1964. Participando en el Comité de redacción de la Carta Internacional de la Restauración conocida como la CARTA DE VENECIA.

Ha desarrollado diversos trabajos en Centros Históricos de América Latina, destacando el proyecto para la restauración del Alcázar de Colón en Santo Domingo, República Dominicana y los proyectos para la revitalización de los Centros Históricos de: Salvador de Bahía, Brasil.- Cumana en Venezuela, Cartagena de Indias, Colombia.- Panamá Viejo, El Casco Antiguo y Portobello.- Panamá.- la ciudad de Antigua en Guatemala y la zona arqueológica del COPAN, en Honduras.

Invitado por la OEA participó en el Comité de redacción de las NORMAS DE QUITO, así como en la elaboración de la RESOLUCION DE SANTO DOMINGO.

Ha formado parte de la Comisión de Monumentos del INAH. Ha ocupado la Dirección de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico del Instituto Nacional de Bellas Artes. Dentro de las actividades de la citada Dirección; se llevaron a cabo diversos cursos de actualización se reeditaron los Cuadernos de Arquitectura, elaborando 20 números y se hicieron los 3 primeros Anuarios de Arquitectura Mexicana.

Es miembro de la Academia Mexicana de Arquitectura, A. C., y Académico Emérito de la Academia Nacional de Arquitectura del Colegio de Arquitectos de México y de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos. Miembro de la Academia de San Jorge de Barcelona.

Miembro fundador del Seminario de Estudio y Conservación del Patrimonio.- De la UNAM.-

Premio Nacional de Arquitectura 1996.

Miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte. FONCA

Ha sido Presidente de ICOMOS MEXICANO, A. C., (Comité Nacional Mexicano del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios UNESCO) trienios 1991-1994 y 1994-1997.

Ha realizado más de 100 obras de remodelación y revitalización en el país, sobresaliendo: El Museo Nacional del Virreinato en Tepozotlán, El Museo del Quijote y el Museo del Pueblo en Guanajuato y la Galería del Estado en Xalapa, Ver. El Banco Nacional de México en las Ciudades de México y Zacatecas. El Portal de la Gloria en Córdoba, Ver. La Casa de Alvarado en Coyoacán, el Centro Cultural Cabañas en Guadalajara, Jal. y la Unidad de Artes de la Universidad Veracruzana, en Xalapa, Ver.

Ha Restaurado los conventos de: Epazoyucán en Hidalgo, Apaseo el Grande en Guanajuato, San Francisco en Puebla y Xochimilco, la Merced y Milpa Alta en el Distrito Federal.

Las iglesias de: El Sagrario, en Aguascalientes, San Francisco en Puebla y Tonalá, Chis, y San Jerónimo Lícede, Tepepán, La Santísima, Regina, La Enseñanza, entre otras en el Distrito Federal.

Ha sido profesor titular en la UNAM, la Escuela de Antropología y Churubusco del INAH y por más de 10 años profesor huésped en la Universidad de Florida, USA.

Director del Centro Histórico de la Ciudad de México de 1983-1985 y Director del Poliforum Cultural Siqueiros de 1985-1987.

Colaborador habitual de periódicos de circulación nacional y revistas especializadas, ha publicado más de 100 artículos y 6 libros sobre temas de historia y conservación del Patrimonio Monumental.

Actualmente Presidente de CARIMOS (Organización del gran Caribe para los Monumentos y Sitios)

Abstract

La madera a estado presente desde el nacimiento de la arquitectura y nuestro país no ha sido la excepción.

Desde el momento en que el hombre sedentario abandona las cavernas levanta sus primeras construcciones utilizando la madera. Sin embargo dentro de la construcción de templos dedicados a sus deidades pronto fue desplazada por materiales de mayor durabilidad como la mampostería y la piedra cortada.

En el mundo prehispánico su uso siguió presente en las construcciones del pueblo y se mantuvo inalterado hasta la conquista. Si bien teniendo diferentes modelos según las particularidades del grupo. Los de mayor extensión geográfica, son los mayas que hacen sentir su presencia en el caribe peninsular y abarcan toda la parte sur de la república. Los otomíes y grupos tarascos lo hacen en la parte central hasta el límite de mesoamérica. Y el grupo de los aztecas en su ciudad de México Tenochtitlan y pueblos aledaños.

La champa maya mantiene inalterada su fisonomía y sistemas constructivos a base de muros de bejuco y bajareque, aplanados con lodo y techumbre de guano fuertemente inclinada y con una abertura en la parte central.

Los tarascos siguen el ritual de la madera y hasta la conquista continúan haciendo sus templos a base de columnas y horcones de madera con techumbre inclinada. Desplantados sobre basamentos escalonados de mampostería. Sólo los aztecas en sus viviendas adaptan las techumbres planas de azotea, con relleno, aplanado y pulido.

La intemporalidad del mundo maya se mantuvo durante todo el periodo virreinal y si bien las construcciones religiosas sucumbieron ante el embate del catolicismo, el pueblo siguió en el uso de su tradicional Champa que se ha mantenido hasta nuestros días.

La inconclusa catedral de Patzcuaro nació inspirada en la tradición tarasca y la troje mantuvo el uso de la madera con exquisitas y elaboradas formas durante toda la etapa virreinal.

La convivencia de los indígenas dentro de la Traza Española mantuvo la diferencia de habitat ya que los nativos siguieron viviendo en su tradicional jacal. Fuera de la Traza en damero.

Para diferenciar estas arquitecturas los primeros estudios sobre la arquitectura virreinal clasificaron a la arquitectura de madera dentro del rubro de lo popular, entendiendo por ello que estas construcciones nacían del pueblo y eran hechas para el pueblo. El mayor conocimiento de las tradiciones renacentistas y mudéjares, llegadas a nuestro país desde el siglo XVI, obligó a rectificar tan simplista definición, ya que las elaboradas techumbres de artesonados renacentistas y alfarjes mudéjares hechos en madera, requerían de una gran técnica y conocimiento para su elaboración.

El barroco dio rienda suelta a la imaginación y los interiores de madera dorada llevaron en nuestro país a grados de exuberante decoración que tiene en los retablos su máxima expresión. Miles de iglesias aun retienen en sus interiores estas fantasías churriguerescas.

El Neoclásico y las academias cortaron de tajo la vena imaginativa que se traducía en la reverberación de estas cuevas doradas. Pero el barroco republicano siguió manteniendo aires de rebeldía que podemos ver en los retablos de madera de El Carmen en la ciudad de Celaya, obra de su máximo exponente; Francisco Eduardo Tresguerras.

Cerraremos nuestra exposición con la arquitectura del caribe nacida de la tradición de las casas de madera que los ingleses construyeron en Jamaica y que llegara a territorio nacional a principios del siglo XX, través de la frontera con Belice. Tradición que tratamos de mantener en las nuevas construcciones del caribe mexicano.

Session Track: Old World Craftsmanship
Session Code: CS06c

Paper: The Interplay of Ideology and Tradition in the Creation of a New Architectural Form at the San Antonio Missions of New Spain

Presented by

Anne Oliver M.S. Historic Preservation Oliver Conservation Group
Salt Lake City, UT USA

Speaker(s) Biography

Anne Oliver is an architectural conservator with a broad range of experience in the preservation of historic buildings and archaeological sites. She received a master's degree in Historic Preservation from the University of Pennsylvania in 1994, with a focus on the conservation of stone, plaster, and earthen materials. As a conservator with the National Park Service in the American Southwest, she worked primarily on Native American archaeological sites and Spanish colonial ruins. Today she is the principal of Oliver Conservation Group, an architectural conservation and historic preservation consulting firm based in Salt Lake City, Utah.

Abstract

Complex cultural forces shaped the physical fabric of the Spanish colonial missions that were established by Franciscan missionaries in San Antonio, Texas. The physical forms of the missions are the result of the well-established religious, political and architectural ideology of Spain, tempered by the traditional ways of both Spaniards and Native Americans. As a result, these missions represent an architectural form indigenous to New Spain's far northern frontier.

IDEOLOGIES INFLUENCING THE DEVELOPMENT OF ARCHITECTURAL FORMS IN NEW SPAIN

Political and religious ideologies had a profound influence on the development of New Spain. The initial ideology of conquest was followed by the highly structured Laws of the Indies - legislation developed to govern Spain's far-flung new colonies. The latter included city planning ordinances that even included instructions for constructing temporary shelter and more permanent structures. While the Laws theoretically applied only to pueblos, and not to missions or presidios, in practice the ordinances were applied equally to the three entities.

The Laws also addressed the roles of missionaries and the treatment of the native populations. The missionaries themselves were governed by a number of ideologies, including a formalized plan for constructing missions based upon the plan of St. Gall, an architectural drawing of a utopian monastery depicting a self-sufficient world with the church at its physical center.

TRADITIONS INFLUENCING THE DEVELOPMENT OF ARCHITECTURAL FORMS IN NEW SPAIN

The ideologies of conquest and conversion were well-established in New Spain, but were always grounded in tradition. The Spaniards frequently sought either to negate traditional Spanish practice or to promote it in a more regimented fashion. For instance, in the Laws of the Indies, the monarchy sought to abolish the medieval town structure and replace it with the Renaissance ideal, whereas its prescription for the establishment of dwellings was simply a codification of traditional Spanish building

practice. Traditional concepts and expressions of home (domus), architectural forms and the materials of construction, and use and ownership of land remained largely constant in spite or because of the ideologies.

At San Antonio, the indigenous population was composed of small hunter-gatherer groups collectively known as Coahuiltecos. Little of their material culture influenced the physical development of the missions. However, these hunter-gatherers resisted a settled agricultural lifestyle, thus impacting the construction and adaptation of the missions and contributing to their failure.

THE INTERPLAY OF IDEOLOGY AND TRADITION: MISSION SAN JOSÉ, A CASE STUDY

The ideologies of conquest and settlement planning created by the new Spanish monarchy proved effective among the settled peoples of central Mexico; thus these ideologies were implemented on the northern frontier as well. However, the nomadic ways of the Coahuiltecos and the hostilities of unconquered tribes such as the Apaches forced adaptation, and the Spanish relied on their traditional culture to help restructure their ideologies. A case study of Mission San José y San Miguel de Aguayo illustrates that its architectural form, plan, and construction history reflect the interplay of the ideologies and traditions, as do the hierarchy of construction sequence, building materials, and ornament.

A NEW ARCHITECTURAL FORM ON THE NORTHERN FRONTIER OF NEW SPAIN

The hacienda has long been recognized as a cultural form unique to Spanish America, and the frontier mission is its religious counterpart: in architectural form, plan and daily function, the two are nearly identical. They developed contemporaneously to meet the same challenges of isolated frontier life, and they represent the same conservative adaptation of well-established forms to solve different problems. The similarity in the solutions provides a striking illustration of the power of cultural tradition in the face of impracticable ideologies.